

Cuando el humor entra en la escuela

En un colegio salmantino se toman la risa muy en serio. Tanto que, desde hace diez años, funciona un Taller de Humor, celebran jornadas, editan una revista y tienen otros proyectos. Todo sobre el humor. Una manera muy saludable de cultivar la imaginación, de desarrollar el pensamiento y de acercar la escuela a lo más cotidiano.

SARRIO*

Estaban en un examen. Yo paseaba entre los pupitres. Uno me llamó la atención. Era una bruja espantosa, en la mesa. «¿Has sido tú?», le pregunté en voz baja. «No», contestó. «Encuentra al autor y dile que hable conmigo», le dije. Una chica vino. «He sido yo», me confesó. Entonces, le dije: «Limpia el pupitre y me haces la bruja en este folio».

Éste es uno de los modos para *ficar* colaboradores para *Mascarada* (la bruja apareció en el número 18), la revista que publica lo mejor de lo realizado en el Taller de Historietas de Humor, que hace 10 años nació para promocionar un cauce a la fantasía y a la creación artística. ¿En qué centro no se hacen pintadas en los pupitres, en las paredes, en los servicios? ¿Por qué no encauzar esta ansia de expresarse e impulsarla con una ayudita técnicoartística y un fomento del ingenio y la imaginación?

Revista de humor

Desde el nacimiento de *Mascarada*, quisimos dejar claro que se trataba de una revista de humor. Y, ¿por qué de humor? ¿No se ríen los alumnos lo suficiente fuera y dentro del aula como para animarlos más? ¿No toman como excusa cualquier indisciplina para reírse a carcajadas? ¿No necesitan más «seriedad y menos cachondeo»?

El curso en que nació *Mascarada* fue duro. Un muchacho murió de cáncer y nos afectó mucho. El cuadro de la realidad tiene luces y sombras —pensamos—. Nosotros vamos a insistir en la luz, en lo positivo, en el humor. «Esta revista nace para dar unas gafas de ver el lado gracioso de la vida», indicaba el primer número.

Más tarde hemos descubierto que la risa tiene unos efectos físicos, mentales, emocionales extraordinarios, que activa el sistema inmunológico, favorece la creatividad, contribuye a crear un ambiente favorable, mejora las relaciones, ayuda a afrontar conflictos y es un elemento educativo de valor excepcional. Además, hemos visto por experiencia propia y ajena que el sentido del humor es una cualidad humana que casi todos poseemos y que se puede desarrollar mediante ejercicios adecuados.



¿Cómo no deprimirse? Pues mira: se pone una así.

El sentido del humor tiene dos elementos básicos: la observación y la creación. Observar más ayuda a darse cuenta de las cosas que antes no se percibían y a apreciarlas más.

La creación de humor se basa en la utilización del pensamiento divergente. Cuando explicamos una cosa, la entendemos y la asimilamos. Estamos utilizando el pensamiento convergente. Cuando dejamos aparte la dirección lógica y habitual de nuestro pensamiento y exploramos nuevos caminos, es nuestra capacidad creativa la que actúa: nuestro pensamiento divergente. Y esta capacidad de alterna-tiva, esta flexibilidad mental, es la base de la creación y del humor.

«Todas las cosas tienen un punto de vista serio y otro cómico. (El segundo existe; ¡sólo tienes que encontrarlo!)», indicaba una receta publicada en 1989 con motivo de las Jornadas de Humor.

Buscar trabajo, moverse en una sociedad cambiante, ingenárselas ante nuevos retos va a ser más fácil para una persona creativa. De rebote, convivir con un modo de pensar distinto, favorecer lo diferente, es aceptar que no todos tenemos que ser homogéneos, que las ideas críticas son importantes, que los fanatismos están fuera de lugar.

Reírse de uno mismo

«Yo estoy haciendo un curso de Catequesis», me comentaba un cura en El Escorial. «¿Y tú», me preguntó. «Yo uno sobre el humor», respondí. Entonces, me contestó: «¿Sí? Yo sé muchos chistes». Durante media hora me los estuvo contando.

Con frecuencia identificamos sentido del humor y contar chistes, tener gracia o ser ingenioso. No es lo mismo.

«Ríete de ti mismo todas las mañanas de 1 a 5 minutos delante del espejo. (Si duele, hazlo en dosis más pequeñas de tiempo y aumenta poco a poco)», aconsejaba la receta antes mencionada.

El sentido del humor se basa también en la capacidad para reírnos de nosotros mismos y de lo malo que nos sucede, de reaccionar ante la adversidad con una sonrisa. Esta gimnasia mental se puede empezar a adquirir desde niños, pues también ellos sufren y se deprimen.

Taller de Humor

«¿Cómo puedo poner que está muy enfadado?»; «... y que cae y explota», me dicen algunos alumnos. Las dificultades de algunos niños, que querían colaborar en la revista, para expresar sus historias nos llevó a crear el taller, que funciona los



Usando el ingenio para hacer un collage con la compañera.

CUADRO 1

Programa del Taller de Humor

Objetivos

Desarrollar un sano sentido del humor a través de lo siguiente:

- Percibir el humor que nos rodea.
- Aprender ciertas técnicas de creación de humor.
- Fomentar la expresión personal a nivel plástico y dramático.
- Afrontar las contrariedades con humor.
- Relacionarse y colaborar con los demás.
- Divertirse.

Metodología

Cada sesión consta de cuatro partes:

- Explicación de un contenido/ejercicio/juego.
- Creación de un dibujo o historia.
- Puesta en común.
- Representación dramática del mismo en grupos.

Cada participante ha de tener un lápiz, bolígrafo o rotulador en la primera parte. Colores o ceras, y cuatro folios por sesión.

Programa

• Parte artística:

- Materiales: lápiz, pluma, estilografo, rotuladores, pinceles.
- Bocetos.
- La figura humorística.
- El cuerpo humano.
- Creación de un personaje.
- Expresiones del rostro.
- El guión. Planos.
- Rotulos. Globos.
- Contrastes. Blanco y negro.
- Fondos. Paisajes.
- Simplificación. Realismo.
- Movimiento.
- Sonidos.
- Electos especiales.
- Composición de viñetas.

- La tira cómica.
- La caricatura.
- Tramas. Collages.
- El color.
- El ordenador.

• Parte inventiva:

- Introducción al humor. El pensamiento divergente. Chiste. Historieta.
- Fantasía. Sorpresa.
- Lo absurdo.
- Jugar con las palabras.
- Lo obvio ignorado.
- Despistes.
- La incompreensión grotesca.
- Dudar de lo evidente.
- Increíble. Real.
- Mirar alrededor.
- Llevar a un extremo una cualidad.
- Lo contrario de lo establecido.
- La ironía.
- Sinónimos, homónimos, antónimos.
- Parodias.
- El sentimiento divergente.
- Refranes, libros, cuentos.
- Programas. Películas. Anuncios.
- Grandes maestros.
- Futuro.

• Expresión corporal y drama:

Juegos y ejercicios básicos que ayuden a conocerse, dominar su cuerpo, expresarse y trabajar en grupo.

Se trabajará los siguientes aspectos:

- El propio cuerpo. Los sentidos.
- El movimiento.
- El espacio.
- El ritmo.
- El gesto dramático.
- La voz.
- El personaje.
- La expresión no verbal.
- El trabajo en equipo.

miércoles de 6 a 7, fuera de horas lectivas. Cada sesión tiene tres partes: una *técnica*, explica el lenguaje de los tebeos; otra *creativa*, trabaja la fantasía, la exageración, los juegos de palabras, etc., para crear historias; y otra *dramática*, donde se representan dichas historias (véase Cuadro 1.)

Mascarada Junior

Pancartas de: «Haz el amor (con condón), no la guerra», «Propóntelo, propóntelo», «Amaos los unos a los otros (con condón)», y otras, se exhibían en una multitud engarzada a *mamporro* limpio en la portada de una *Mascarada* dedicada al amor. Obviamente, el humor de los grandes nada tiene que ver con el de los niños de 3 a 10 años. De esta necesidad de dar a los pequeños un tipo de humor más adecuado a su edad, con más juegos, más participativa, donde los niños fuesen los protagonistas, nació *Mascarada Junior*, que este curso ha publicado su número 3.

Proyectos con profesores

«Cuando entró el profesor en clase —me comentaba un muchacho de otro colegio— vio que el Crucifijo tenía puesto un taparrabos de chicle. Y no dijimos quién había sido.»

Es verdad que los muchachos necesitan un sano sentido del humor. ¿Y los profesores? ¿Quién no ha sentido alguna vez, tras corregir los exámenes, un hondo sentimiento de fracaso, una depresión, causada por la aparente inutilidad de nuestro trabajo, reflejada en esos resultados? ¿A quién no le ha agriado el carácter el gracioso de turno que sigue dando lata?

«Estaba en clase. Los alumnos me miraban y se reían. Me di cuenta de que detrás de mí, en la pared, había un pene de cera. "Si cojo al autor, le pongo aquí el suyo, en lugar de esta ampliación", fue una de las respuestas sugeridas, en una especie de juego para profesores, llamado *Fundición de Cabreos*.» Ponemos en común las situaciones que nos enfadan y tra-

tamos de dar una respuesta no agresiva, sino en clave de humor. El humor es un arma que, adecuadamente empleada, puede lograr el necesario orden y desgastar mucho menos.

Otra de las iniciativas del taller ha sido un proyecto de investigación sobre *Las aplicaciones del humor en el currículo de la Educación Infantil y Primaria*. Nueve profesores han trabajado durante el curso 92-93, y continua en éste, sobre la forma de utilizar el humor como apoyo para impulsar la creatividad, el juego, el ingenio y la comunicación en los alumnos.

Un test del sentido del humor, al principio y al final, marcó la evolución de los profesores. Un aumento de 11,7 puntos de media, contrastado con valoraciones de efectos y una crítica abierta nos presentaban un balance positivo.

Jornada de Humor

Todos necesitamos sentido del humor. Es bueno fomentarlo y desarrollarlo. Pero,



Los niños representaron sus historias con títeres y teteras.

¿cómo? ¿Cómo hacer para impulsar un sentido del *humor sano*? (Subrayamos *sano* porque existe un humor basado en el mal gusto, el ridículo, en el abuso de los demás, que hemos de evitar.)

De aquí surgió la iniciativa de una Jornada de Humor. Primero, en 1989, se organizó para toda Salamanca. El lema era «Aprende a reír». Insistimos en la importancia básica de «reírse de sí mismo».

Después, nos hemos centrado en el colegio, y hemos investigado, realizado encuestas y analizado resultados.

J.G., un excelente alumno de COU, tenía unas depresiones tremendas, a causa de lo nervioso que se ponía cuando tenía exámenes. Como él, había otros que pasaban por lo mismo.

Además de fomentar el humor, vimos que éste se podía aplicar contra la depresión, ya que su uso se está extendiendo entre psiquiatras, psicólogos y médicos en el extranjero: «Ríete. No te deprimas», fue el lema de la Jornada de Humor de 1992. Las seis horas del día se dedicaron a presentar y a crear humor en diversas áreas: con palabras, historias, dibujos, caricatu-

ras, collages, canciones, murales, programas de radio y videos.

En 1993, detectamos otro aspecto importante: los muchachos están perdiendo la capacidad de jugar (una encuesta en todo el colegio indicaba que veían la televisión una media de 16,4 horas semanales).

De aquí surgió la idea de fomentar el juego y la actitud lúdica, en oposición a la pasividad de ver la *tele*. En una consulta logramos que los alumnos recordasen aproximadamente 200 juegos a los que habían jugado. «Ríe, juega y desenchufa un poco la *tele*», fue el lema de una Jornada de Humor, donde se revivieron los juegos tradicionales dentro y fuera del aula. Este curso la Jornada tratará de fomentar la creatividad y el humor, bajo el lema «Imagínatelo tú».

Los resultados de las encuestas posteriores a las Jornadas nos van indicando valoraciones y sugerencias, las actividades que funcionan y las que no. Los cuestionarios se dan a profesores y alumnos. Aunque se han alcanzado porcentajes grandes de aceptación (casi un 20 % se-

ñaló que la Jornada le pareció *muy bien*, y un 70 % *bien*), siempre hemos tenido alumnos, un 2 %, que contestan que esto es «una asquerosa pérdida de tiempo», o que «es una mierda».

Además, nos relacionamos con la International Society for Humor Studies, donde investigadores de todo el mundo estudian el humor y sus aplicaciones. En los Congresos de París y Luxemburgo hemos estado intercambiando ideas y exponiendo nuestros resultados.

Hablando con los padres

El curso pasado, en una reunión con los padres, les hablaba de nuestras experiencias para fomentar el sentido del humor y por qué lo hacíamos. Unos padres se acercaron a preguntarme por su hijo. En nuestra conversación descubrimos que el muchacho había faltado y falsificado la firma de la madre. El padre estaba muy indignado: «Verás cuando llegue a casa». Yo intuía violencia. Él me dijo: «A ver, ¿cómo tratas esto con humor?». No supe qué contestarle. Me temo que aquella noche él tampoco trató el tema con humor.

La risa y el humor no son una panacea. Estamos convencidos, sin embargo, de que ahora que existe una flexibilidad en la enseñanza, gracias a la LOGSE, es bueno seguir dedicando tiempo y energía a encontrar medios para que los adultos y los niños podamos desarrollar un *sano* sentido del humor, basado en el fomento de la creatividad, el pensamiento divergente y el *sentimiento alternativo*, que nos ayude a reírnos de nosotros mismos, a encarar las dificultades con humor y a aplicarlo en nuestra actividad. Además, es divertido. ■

*Sarrío es el seudónimo que habitualmente utiliza German Payo Losa, profesor de Inglés y coordinador del Taller de Humor *Mascarada*, de la Cooperativa de Profesores del Colegio «Antonio Machado» de Salamanca.

Para más información:
Cooperativa de Profesores. Colegio «Antonio Machado». Pintor Díaz Caneja 28. Apdo. de Correos 309. 37003 Salamanca. Tel. (923) 18 04 60. Tel./fax (923) 18 04 59.

PARA SABER MÁS

Aimard, P. (1988): *Les débés de l'humour*, Bruselas: Mardaga.
McGhee, P.E. (ed.) (1988): *Humor and Children's Development. A Guide to Practical Applications*, Nueva York: The Haworth Press.
Rodari, G. (1985): *Gramática de la Fantasía*, Barcelona: Hogar del Libro.
Thomson, R. y Hewison, B. (1986): *El dibujo humorístico*, Madrid: Hermann Blume.
Ziv, A. y Dien, J.M. (1989): *El sentido del humor*, Bilbao: Deusto.



Humor expresado en murales.